



FORU SOCIAL IBÉRICU POLA EDUCACIÓN
FORO SOCIAL IBÉRICO POR LA EDUCACIÓN
FÒRUM SOCIAL IBÉRIC PER L'EDUCACIÓ
HEZKUNTZAREN ALDEKO IBERIAR FORO SOZIALA
FORO SOCIAL IBÉRICO POLA EDUCACIÓN
FÓRUM SOCIAL IBÉRICO PARA A EDUCAÇÃO

CONFERENCIA - 29 de octubre de 2005 - 11 a 13 h

EDUCACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Luisa Cortesão (Instituto Paulo Freire Portugal); Jurjo Torres (Universidad de A Coruña); Régine Tassi (ATTAC – Francia); *Moderador: Albert Sansano (STES-Intersindical); Relatora: Salette Valesan Camba (SE CI FME)*

EDUCACIÓN Y GLOBALIZACION

Régine Tassi

En primer lugar, abordaré la cuestión de la naturaleza de las transformaciones económicas y políticas que caracterizan la noción de "globalización neoliberal". Mostraré cómo estas mutaciones se aplican a la educación, especialmente en Europa, mediante el subterfugio de la invocación de nociones tales como: competitividad, eficacia, empleabilidad, flexibilidad, desarrollo de partenariados, financiación pública/privada, mercado de la educación, capital humano, economía del conocimiento, espíritu empresarial, individualización de la responsabilidad de la formación, etc.

Estas nociones florecen además en los textos de las instituciones internacionales y europeas: el Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el FMI, la Comisión Europea, el Banco Central Europeo. Aparecen igualmente en los discursos de los dirigentes políticos: documentos de los Consejos Europeos, especialmente en la "Estrategia de Lisboa" elaborada en el Consejo Europeo de marzo de 2000, así como en el Tratado Constitucional Europeo (TCE). Voy a precisar las consecuencias negativas de estas nociones, especialmente en lo referente a dos cuestiones: la calidad y la democratización de la educación.

Finalmente, presentaré las diferentes acciones de Attac Francia en el ámbito de la lucha contra la mercantilización de la educación y contra los atentados contra los derechos a una educación de calidad para todas y todos. Estas acciones son muy numerosas. Luchamos especialmente contra el Acuerdo General sobre el Comercio de los Servicios (AGCS) negociado en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y cuyo alcance va mucho más allá de la educación; contra las intrusiones de las empresas privadas en el seno de los centros públicos mediante partenariados que abren camino a las prácticas comerciales y publicitarias; por la defensa del derecho a la educación para los niños de la inmigración, cuyos padres se encuentran en situaciones administrativas irregulares (sin papeles); por la defensa de la educación superior y de la investigación.

¿Qué debemos entender por globalización?

La globalización o, como decimos frecuentemente en francés, la mundialización liberal, puede caracterizarse por varios aspectos que son a la vez políticos, económicos y sociales:

La mundialización liberal es impulsada desde arriba, contra los intereses de la mayoría de los ciudadanos, por actores que no disponen de ninguna legitimación democrática. Estos actores son los mercados financieros (bancos, compañías de seguros, fondos de pensiones, fondos de especulación) y las empresas multinacionales. Su solo y único objetivo es la optimización a escala planetaria del capital financiero.

Estas fuerzas, sin embargo, han hecho lo necesario para construirse una apariencia de legitimidad democrática invocando incesantemente las libertades: **libertad de circulación del capital, libre intercambio y libertad de inversión**. Estas libertades se entienden como "libertades" de maximización de beneficios, independientemente de toda consideración social, cultural, ecológica o de los derechos humanos.

Se trata de producir más a menor coste o de obedecer al imperativo de rentabilidad de las multinacionales. Para ello se utiliza la innovación tecnológica, no para disminuir el tiempo de trabajo, sino para suprimir el empleo, para servir a la reducción del impuesto sobre las rentas del capital, a la privatización de las empresas públicas, sin ninguna consideración por las consecuencias humanas y sociales.

Desde el punto de vista político, al preconizar el no intervencionismo y el laissez-faire, esta mundialización esquiva y rebaja el poder de los Estados, perímetros de ejercicio de la democracia y garantes del bien común. Al mismo tiempo, la mundialización liberal crea un tipo de Estado supranacional con el consentimiento de los gobiernos suscritos a la ideología neoliberal. Este poder supranacional dispone de sus instituciones (FMI, Banco Mundial, OCDE, OMC, G-8, Comisión Europea y Banco Central Europeo), así como de sus aparatos de legitimación ideológica, en primer lugar el sistema mediático y la enseñanza de economía en las universidades.

Se trata de un poder esencialmente al servicio de las multinacionales y los mercados financieros, cuyos intereses se asimilan casi de forma oficial a los intereses de los pueblos. Este desplazamiento hace escarnio de la democracia. Es evidente que la reapropiación del poder por parte de los ciudadanos se convierte en una empresa de salud pública y un objetivo cívico prioritario.

Educación y política europea (competencia económica y mercantilización)

A partir de este contexto general, podemos comprender la "política educativa europea", esta expresión es ambigua, ya que si existe una política común no es tanto el fruto de la convergencia europea, sino más bien el resultado de las condiciones y las fuerzas que acabamos de presentar.

La enseñanza debe estar al servicio de la competitividad y debe adaptarse a las expectativas del entorno económico.

La política francesa de educación, como lo confirmó el anterior ministro François Fillon, se inscribe en el marco de la política educativa europea basada en la competencia generalizada de los sistemas y las instituciones y en la competición individual. Al contrario de lo que podríamos pensar, las políticas en materia educativa no se elaboran simplemente a nivel nacional, sino que son pensadas y programadas a nivel europeo, e

incluso internacional, por organizaciones como la OCDE y el Banco Mundial y por la Unión Europea, sin olvidar los grupos de presión patronales como la ERT (Mesa redonda de industriales europeos) y la UNICE, que es la patronal europea. En estos organismos se habla de un "espacio europeo de educación y formación" y el estudio de los documentos producidos por los distintos organismos europeos en materia de educación lo demuestra.

La enseñanza debe estar al servicio de la competitividad y debe adaptarse a las expectativas del entorno económico.

Esta nueva lógica poco visible escapa completamente, como acabamos de decir, al control democrático de los ciudadanos. Se caracteriza por la falta de transparencia y de información.

El objetivo de nuestro trabajo es luchar contra lo que en Attac llamamos "la mercantilización de la educación". Informamos a los ciudadanos y realizamos acciones.

En primer lugar, ¿qué entendemos por mercantilización de la educación?

Observamos un desplazamiento de la educación hacia las expectativas de los mercados, de los empleadores y de las empresas que se traduce de varias formas:

- una utilización de la enseñanza para estimular los mercados y en especial los mercados de las tecnologías de la información.
- la transformación de la escuela, de la enseñanza y del saber en nuevas mercancías.
- una penetración creciente de la empresa privada en el seno de la institución escolar.
- una propaganda de la ideología neoliberal en la formación de los profesores de economía.

Las consecuencias de esta mercantilización de la educación constituyen una alteración de los objetivos de la escuela: la emancipación mediante el desarrollo del espíritu crítico dentro de una concepción humanista. En lugar de esto, se nos propone una concepción utilitarista: la adaptación a una sociedad que se plantea como algo no modificable.

El "Proceso" o la "Estrategia" de Lisboa

En marzo de 2000, los jefes de Estado y de gobierno europeos se reunieron en Lisboa en Consejo Europeo para hablar del empleo en Europa. El resultado de este Consejo fueron unos objetivos con respecto a la estrategia económica de Europa, a partir de entonces conocida como el "proceso" o la "estrategia" de Lisboa: conseguir que en el año 2010 Europa sea "la economía del conocimiento más competitiva y dinámica del mundo". Incluso se añade: una economía del conocimiento "capaz de facilitar un crecimiento sostenible, acompañado de una mejora cuantitativa y cualitativa del empleo y de una mayor cohesión social". Para alcanzar estos objetivos, se establece, entre otras medidas, que es necesario modernizar los sistemas de seguridad social y de educación.

Este proceso ha sido reactivado este año aprovechando el balance de los primeros 5 años, que ha sido considerado demasiado negativo.

¿Cuáles son los objetivos principales de la estrategia de Lisboa?

1.- Aumentar la tasa de empleo hasta el 70% en 2010

El objetivo consiste en aumentar la tasa de empleo, pasar del 61% al 70% en el 2010. La tasa de empleo es la relación entre el número de personas realmente activas en el mercado de trabajo y el número de personas con edades entre los 15 y los 65 años. A este objetivo se añade también el de obtener una tasa de empleo del 50% entre los trabajadores de mayor edad, es decir, los de la franja de edad de los 55 a los 65 años. Para alcanzar este objetivo, se prevén dos medidas: hacer que los desempleados y las personas no activas empiecen a trabajar y alargar la carrera profesional de las personas activas, es decir, retrasar la edad de la jubilación. El Consejo Europeo de Barcelona de 2002 (al que Jacques Chirac y Lionel Jospin asistieron juntos) decidió además retrasar la edad de jubilación efectiva 5 años en todos los Estados miembros. Y esto es precisamente lo que ha empezado a hacer la ley Fillon sobre las pensiones.

2.- Reducir el coste salarial y reformar la Seguridad Social

Las empresas son el elemento central de esta nueva economía del conocimiento. Por lo tanto es necesario reducir las presiones fiscales sobre el trabajo, especialmente las del trabajo poco cualificado y poco remunerado, y mejorar los incentivos a favor del empleo. Si entra menos dinero en las cajas de la Seguridad Social, será necesario "reformularla". Los dirigentes europeos hablarán entonces de "modernización".

3.- Fomentar la economía del conocimiento a través de la escuela

Las conclusiones de Lisboa precisan que es necesario: "crear las condiciones que permitan prosperar el comercio electrónico e Internet, de forma que la Unión pueda alcanzar a la competencia conectando un gran número de empresas y de hogares a Internet mediante conexiones rápidas". La educación debe tener un papel central en este sentido y debe permitir la adquisición de "competencias en tecnologías de la información, en lenguas extranjeras, en cultura tecnológica y en espíritu empresarial". Además se añade que es necesario "crear partenariados entre las escuelas, los centros de formación, las empresas y los centros de investigación con el fin de permitir la adquisición de conocimientos que sean beneficiosos para todos". Esto debe traducirse en nuevos productos aportados por las empresas y que les permitan ser más competitivas en el ámbito económico. ¿A quién beneficia esta concepción utilitarista de la educación? A los dirigentes y accionistas de estas empresas. ¿Podemos realmente hablar de una economía del conocimiento en la medida en la que todo se ve desde el punto de vista del mundo de los negocios? El actor central de la transformación hacia la era de la información y la comunicación es la empresa. No cabe la menor duda de esto en las conclusiones del informe: "La realización del nuevo objetivo estratégico se basará esencialmente en el sector privado y en los partenariados entre el sector público y el sector privado".

3.- El apoyo al espíritu empresarial

Según los grupos de presión patronales y los dirigentes europeos, es el empresario el que crea la riqueza. Por lo tanto, es necesario favorecerlo y valorarlo. Hay que alabar su espíritu de iniciativa. Y fue por esto por lo que el comisario europeo de las empresas de la Comisión Prodi, Erkki Liikanen, pudo escribir: "Europa necesita crear una nueva cultura de empresa. Debe alimentarse el espíritu empresarial desde las edades más tempranas. Los cursos sobre la empresa deben necesariamente formar parte de la

educación en la escuela y en la universidad". La Comisión ha publicado un Libro Verde sobre el espíritu empresarial en Europa.

El Grupo de trabajo para el Empleo (creado por la cumbre europea de Bruselas de 2003 y dirigido por el antiguo primer ministro neerlandés Wim Kok) precisa: "La enseñanza y la formación en la Unión Europea deben dar más valor al espíritu empresarial y preparar mejor a los alumnos para dedicarse a esta carrera. Para ello, se deben llevar a cabo acciones en todos los niveles del sistema educativo; en especial los cursos sobre las empresas deberían formar parte de todos los programas de enseñanza superior y se debe mejorar la formación en gestión". Todo esto ha sido un motivo de satisfacción para la ERT (Mesa redonda de empresarios) y la UNICE, quienes habían realizado la misma reivindicación.

Irlanda, Luxemburgo, Finlandia, Suecia y Gran Bretaña han introducido programas de formación con espíritu empresarial en las escuelas de primaria. (Información proveniente de la Comisión Europea en 2004).

La convergencia de los sistemas educativos puede realizarse en contradicción con los tratados mediante subterfugios o métodos poco transparentes.

A modo de recordatorio debo decir que está inducida por:

- la perspectiva de la unificación del mercado de trabajo, lo que supone una armonización de los títulos y de las formaciones (reforma de la enseñanza superior, definición de las competencias profesionales)
- el objetivo del aumento de la tasa de empleo con vistas a la empleabilidad (zócalo mínimo de competencias)

Podemos afirmar ya que la integración de la educación y de la formación en la estrategia de Lisboa se realiza en relación con la noción de "empleabilidad". La educación se concibe como medio al servicio de la empleabilidad y de la flexibilización del mercado de trabajo que impone al individuo la necesidad de dotarse de competencias indispensables para su inserción profesional (formación a lo largo de la vida). La inestabilidad actual del entorno económico y social genera una imposibilidad de prever las necesidades futuras en materia de formación, lo que explica los términos adaptabilidad, flexibilidad, empleabilidad, capacidad de competencia. Se prefieren las competencias al saber. Los estudios superiores son especialmente definidos, las reformas en curso pretenden transformarlos igualmente en mercancía y adaptarlos a las necesidades de las empresas, ayudadas por un estrangulamiento presupuestario persistente.

Los métodos puestos en práctica

Lo que puede parecer sorprendente a los ojos de los ciudadanos, es que las decisiones en materia educativa dependan de políticas nacionales gubernamentales y que no sean exactamente las mismas en todos los países, que presenten una diversidad.

¿Mediante qué método se realiza esta política educativa europea? La Unión emplea una nueva manera de proceder: el método abierto de coordinación (MAC) puesto a punto en la cumbre europea extraordinaria sobre el empleo en Luxemburgo en 1997. Permite evitar los tratados que limitan las competencias comunitarias, especialmente en materia educativa. Los Estados se ponen primero de acuerdo para que converjan sus políticas

educativas y a continuación se ponen en práctica en cada país, "en nombre de Europa". Este método se caracteriza por diluir los lugares de toma de decisiones, lo que hace que los procesos sean más opacos que en el método comunitario ordinario.

De este modo, el proyecto del tratado constitucional no menciona ningún objetivo de igualdad, ni ningún umbral mínimo de instrucción exigido. La educación tampoco se define como un servicio público, esta expresión no figura en el vocabulario europeo. La educación se considera como un servicio que se puede mercantilizar.

La OMC puede acelerar las negociaciones del AGCS.

El objetivo de la fecha límite del 31 de diciembre de 2005 es *"obtener un aumento progresivo de los niveles de liberalización, sin que ningún sector o modo de suministro esté excluido a priori"*. La OMC define la educación como un mercado (valorado en 2 billones de dólares). Queda poco tiempo para conseguir la exclusión total y definitiva de la educación de las negociaciones del AGCS. La regla de la unanimidad lo permite.

Objetivos que nos debemos fijar para oponernos a este movimiento mercantil

La traducción de este principio general, en términos de organización y de contenidos de la enseñanza, será inevitablemente distinto en los diferentes países, especialmente en la Europa que queremos construir.

La educación debe ser considerada como un bien común. Para ello, la educación necesita medios proporcionados por la comunidad, mientras que se generaliza en Europa la disminución de los presupuestos públicos dedicados a educación. Únicamente una gestión pública puede garantizar la igualdad y la gratuidad unida a la calidad. La "descentralización" actual sólo contribuye a agravar las diferencias.

Debemos combatir la instrumentalización de la educación al servicio de la adaptación a las necesidades inmediatas de la economía. Esto significa que la competencia interna en el seno de los sistemas debe dejar de imponerse como principio director de gestión.

Igualmente es necesario excluir definitivamente la educación de toda negociación en el seno del AGCS. Y del mismo modo, debemos combatir en el interior de los centros contra toda publicidad y proselitismo mercantil.

En Francia nuestra singularidad basada en la laicidad y la dimensión pública está sufriendo grandes perjuicios por las políticas liberales. Desde hace mucho tiempo, las prácticas publicitarias y comerciales están penetrando en los centros con herramientas "seudopedagógicas" (juegos, patrocinios, kits y maletines pedagógicos). Attac ha solicitado la prohibición de este tipo de intrusión.

Recientemente esta ofensiva ha tomado una nueva dimensión con las políticas de "partenariados" de los sectores público/privado. La patronal francesa (Medef), los bancos y las agencias de publicidad se infiltran en los centros con fines publicitarios y comerciales, a la vez que ideológicos. El Ministerio de Educación participa en la celebración de los partenariados e incita a los centros sometidos a una descentralización sin medios a que se dirijan a las empresas. Pedimos una regulación que prohíba este tipo de prácticas. Actualmente estamos trabajando con juristas en este sentido.

Otro frente de lucha urgente en Francia son los centros de preescolar, excepción educativa francesa que contribuye a garantizar la igualdad de oportunidades y que muchos países europeos nos envidian. Estos centros están cada vez más amenazados para dejar espacio a la gestión privada. Las sociedades privadas de prestación de servicios se están desarrollando enormemente para ofrecer servicios de cuidado de niños a domicilio. Ahora bien, el problema de la privatización del sector de la pequeña infancia atenta no sólo contra la democratización de la educación, sino también contra

las situaciones de las mujeres de las clases sociales más modestas, que serán las primeras afectadas.

Otro problema urgente en la educación es la cuestión de la inmigración en relación directa con la globalización. Actualmente muchos niños de la inmigración pueden verse privados de educación. En Francia se ha creado una red de "educación sin fronteras", en la que participa Attac, con el fin de defender el derecho a la educación de los niños y los jóvenes sin papeles.

No debemos olvidar tampoco los objetivos de Dakar por una educación para todas y todos en el mundo. Ahora bien, estamos lejos de alcanzar estos objetivos sin una ayuda al desarrollo suficiente.